

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 45 - ABRIL 1993

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor**

Gino Lofredo

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alternó, Rubén Astudillo,  
Min. Relaciones Exteriores

Eduardo Peña Triviño,

Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad  
Estatad de Guayaquil

Fernando Naranjo, FENAPE

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Portada**

Francesca Rota Loiseau

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada, Imprenta Mariscal

Servicios Especiales de AFP,

COMUNICA, IPS, OIP, IJI

*Chasqui* es una publicación de CIESPAL  
que se edita con la colaboración de la  
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador  
Telf. 506-149. Telex: 22474 CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo  
electrónico: [chasgino@ecuanex.ec](mailto:chasgino@ecuanex.ec)

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de *Chasqui*.



## RADIOS LIBRES

**L**as radios comunitarias,  
populares y libres de  
América Latina crecen en  
número mientras cambian su  
programación y revisan sus  
funciones y objetivos en busca de  
una audiencia más amplia y  
diversa.

- 4 Organizando las voces de Babel, *Bruce Girard (AMARC)*
- 6 ¿Dónde están y a dónde van las radios populares?, *María Cristina Mata (ALER)*
- 8 Y usted, ¿aún no tiene su FM comunitaria?, entrevista a José Ignacio López Vigil y Luis Dávila (AMARC)
- 11 México: Del café y las radios independientes, *Pablo Iacub*
- 14 México: Radiodrama, taller instantáneo, *Anthony J. Sloan*
- 16 El Salvador: La radio y la guerra, *Antonio Pasquali*
- 18 Venezuela: Una doncella de 18 años, *José Tomás Angola*
- 20 Ecuador: Construyendo radio y pueblo, *Teodoro Galarza (CORAPE)*
- 23 Ecuador: La experiencia de Radio Latacunga, *David Silva*

- 25 Perú: ¿Cómo mantener viva la propuesta? *Jorge Acevedo Rojas*
- 29 Bolivia: Erase una vez un radialista... *Rafael Archondo*
- 30 Bolivia: El caso Palenque, *Javier Izko*
- 34 Brasil: Las radios libres, *Rondon de Castro*
- 36 Argentina: FM Sur: estudiantes en el barrio, *Kintto Lucas*
- 38 Canadá: Organizando mujeres, *Louise Boivin*

## REDES ELECTRONICAS

**E**l acceso al correo y las redes  
de información electrónica  
ya no es un privilegio del  
mundo industrializado. En  
América Latina se multiplican  
los nodos que vinculan a la  
región con las redes  
especializadas del planeta. El  
proceso destaca el potencial para  
el desarrollo y la  
democratización de las  
comunicaciones.

- 40 Democratizando el ciberespacio, *Howard Frederick*
- 46 Instintos primarios, *Oswaldo León y Sally Burch*



- 48 Tecnología empresarial y redes, *Sally Burch y Osvaldo León*
- 50 Informatización y desarrollo, *Daniel Pimienta*
- 55 Correo electrónico y desarrollo, *Enzo Puliatti*
- 58 Redes electrónicas y periodismo investigativo, *Fernando Reyes Matta*

## ENTREVISTAS

- 61 Rius para principiantes, *Gino Lofredo*
- 65 Ziraldo: por la democracia y los niños de América, *Ricardo Soca*



## CORRUPCION Y MEDIOS

Los medios son un componente clave de la denuncia y la investigación de la corrupción política y administrativa. Algunas experiencias se destacan por su efectividad y por las reacciones que suscitan de los gobiernos e intereses afectados.

- 68 Venezuela: La tentación cesarista, *Antonio Pasquali*
- 74 Venezuela: Corrupción y denuncia periodística, *Alicia Fernández*
- 79 Brasil: El arraigo de la corrupción y la superficialidad de los medios, *Eduardo Neiva*

- 85 Argentina: Corrupción, dependencia y medios, *Alicia Simeoni, Jorge L. Bernetti, Silvia E. Agosto*
- 90 El contrapoder de la prensa, *Alicia Fraerman*

## POLEMICA Y COTIDIANIDAD

- 94 TV broadcasting para el desarrollo, *Valerio Fuenzalida*
- 101 Contextualizando la recepción, *Mario Kaplún*
- 105 El arca de la realidad, *Kintto Lucas*

## AUTOCRITICAS Y CONTRAPUNTOS

- 115 Chasqui por dentro, *Gino Lofredo*

## TENDENCIAS

- 119 Violencia en la novela de las ocho, *Martha Alves d'Azevedo*
- 120 Yo Acuso, *Monseñor Lucas Moreira Neves*
- 123 CEPAL: Invertir en información y telecomunicaciones

## ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 125 Entrevista a Gloria Dávila de Vela, Jefa del Departamento de Investigación.

## UNICEF

- 127 Los niños en Ecuador
- 131 RESEÑAS



## NUESTRA PORTADA

*Serena Volátil*, óleo sobre tela, 1993, 25 cm. x 30 cm, es de la artista ecuatoriana Francesca Rota Loiseau.

Casilla 8103, Quito, Ecuador.  
Teléfono (5932) 505-920

Foto de Kira Tolkmitt

### FOTO DE PORTADA INTERIOR

Luis R. Morilla  
Av. Juan B. Alberdi 126/128  
(1424) Buenos Aires, Argentina  
Telf. 923-5470 / 922-9272  
Fax 3315106 / 343-3169

# Yo acuso

MONSEÑOR LUCAS MOREIRA NEVES

*La acusación que lanza Monseñor Moreira Neves, contra la televisión brasileña y su promoción desenfrenada de la violencia como espectáculo, sería pertinente para cualquier país latinoamericano. Lo que dice respecto a ciertas telenovelas puede aplicarse a buena parte de la programación de series y films, en cualquier telemisora de la región. Sorprende que, en tantos países, las personalidades culturales y religiosas, los ciudadanos y los educadores no se expresen públicamente en este sentido con la potencia y vehemencia del Obispo máximo de Brasil.*

Del polémico manifiesto de Emile Zola estoy plagiando solamente el título y, si pudiera, la vehemencia. Fuera de eso, no pretendo revisar en esta crónica el clamoroso asunto Dreyfus. Mi *J' accuse* está dirigido hacia la televisión brasileña. Y lo lanzo como brasileño preocupado con mi país y como obispo responsable por gran número de fieles.

No quiero, de ningún modo, generalizar. Estoy dispuesto a exceptuar de mi acusación al canal dedicado a la educación y la cultura, y los programas que, en los diferentes canales, contribuyen al crecimiento y la elevación cultural y humana de la población.

Hecho eso, y tomando por testigo a la sociedad brasileña en general, los padres de familia y los educadores en particular, los pastores de iglesias y líderes religiosos, yo acuso a la televisión brasileña por sus muchos delitos.

La acuso de no cumplir las funciones en vista de las cuales obtuvo del gobierno una concesión: informar, educar, cultivar, formar conciencia y divertir. En lugar de eso, ávida solamente de puntos en el rating y en la ganancia, ella no deja de apelar a los instintos más bajos del hombre. Su pecado más grave es el que concierne a la educación, por ser ésta una necesidad fundamental para

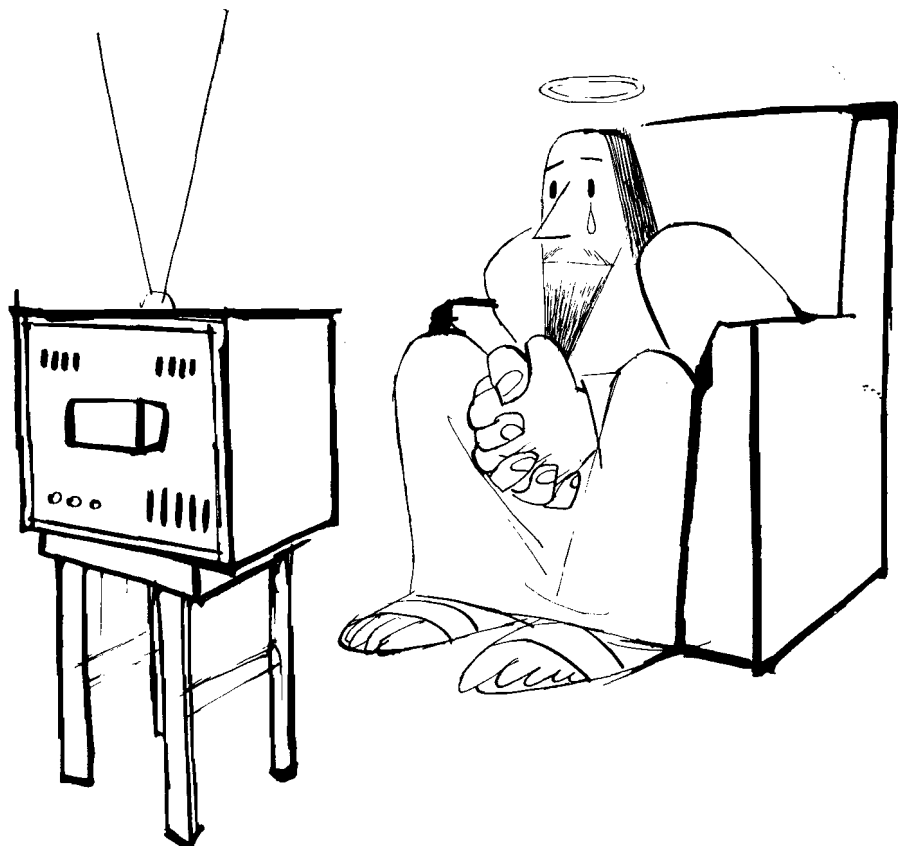
nuestro país. Con raras y loables excepciones, la TV brasileña no sólo educa con rasgos de perversidad, sino que deseduca, abusando de sus recursos técnicos, de su poder de persuasión y penetración en los hogares del país entero. Ella destruye lo que otras instancias pedagógicas y educativas, a duras penas, buscan construir.

Acuso a la televisión brasileña de suministrar copiosamente a su clientela, los dos ingredientes que (por un curioso fenómeno) andan siempre juntos: violencia y pornografía. La primera es servida en filmes para todas las edades. La segunda impera suelta, en cualquier género televisivo: telenovelas, entrevistas, programas que se dicen humorísticos, spots publicitarios y video clips. Hace cerca de tres años, en un artículo del *Jornal do Brasil*, el editor y periodista Sergio Lacerda denunciaba que, con su muestra de pornografía, la TV brasileña estaba formando una generación de *voyeurs*.

Acuso a la televisión de nuestro país de utilizar aparatos y equipos sofisticados con el objetivo de imbecilizar fajas enteras de población. Una generación de debiloides.

El proceso se torna consternador e inquietante cuando, a pretexto de humor, un instrumento de educación como la escuela se transforma en "escuelita", donde el mal gusto, la idiotez, son servidos a los niños, adolescentes y jóvenes en formación. Pocos analizaron el humor

**DON LUCAS MOREIRA NEVES** es Cardenal Arzobispo de Salvador y Primaz de Brasil. Este artículo fue publicado en el *Jornal do Brasil* de Río de Janeiro el 13 de enero de 1993.



televisivo tan profundamente como Moacyr Werneck de Castro, al apuntarlo como verdadera regresión a la infancia, por medio de un "repertorio de banalidades" (*Humor en la televisión, Jornal do Brasil*, 6.7. 91).

Acuso a la TV brasileña de ser demoleadora de los más auténticos e inalienables valores morales, sean ellos personales o sociales, familiares, éticos, religiosos o espirituales. Demoleadora porque no solamente se ríe de ellos, sino que los disuelve en la conciencia del telespectador y propone en su lugar, los peores contravalores.

En este sentido, es asustadora la expresa demolición de la familia y de los más altos valores familiares -amor, fidelidad, respeto mutuo, renuncia, don de persona- realizada cotidianamente, sobre todo por las telenovelas. En lugar de eso, la farsa y la disolución, el adulterio y el incesto.

Acuso a la TV brasileña de ser corruptora de menores, en virtud de programas de la más baja categoría moral, por las escenas y las palabras, en horarios en que los niños están delante de la caja mágica.

Acuso de atentar contra lo más sagrado que hay: la vida. No hace muchos días, millares de espectadores vieron y oyeron, en el diálogo entre un locutor y una joven de veinte años, la más explícita apología del aborto y el incitamiento a la supresión de vidas humanas desde su nacimiento.

Acuso de diseminar en varios programas, ideas, creencias, prácticas y ritos ligados a los más extraños cultos. Ella se torna, de ese modo, vehículo para la difusión de magia, inclusive magia negra, satanismo y rituales nocivos al equilibrio psíquico.

Acuso a la TV brasileña de destilar en su programación e instilar en los telespectadores, inclusive jóvenes y adolescentes, una concepción totalmente antiética de la vida: triunfo de la viveza, el hurto, la ganancia fácil, el estelionato. En ese sentido, merecen un análisis a parte (desde el punto de vista psicosocial, moral, religioso) las telenovelas. ¿Cuándo fue la última vez que una novela brasileña abordó temas como los niños de la calle, los sin techo, los sin trabajo, los marginados en general? ¿Cuál fue la novela que propuso nobles ideas de ser-

vicio al prójimo y de construcción de una sociedad mejor? En lugar de eso, las telenovelas ofrecen (a la población empobrecida) como modelo ideal, las aventuras de una burguesía en descomposición, pero de algún modo atrayente.

Acuso, en fin, a la televisión brasileña de instigar a la violencia: "La televisión brasileña tendrá que buscar dentro de sí las causas de la violencia que desencadenó y de la cual fue víctima" (Editorial *Estrellas Candentes, Jornal do Brasil* 6.1.93). "Ya se llamó la atención hacia el hecho de que el crecimiento de la red monopolística de televisión coincide con el crecimiento de la violencia en el país y jamás se logrará terminar con esa situación mientras la TV se recuse a asumir su responsabilidad" (Editorial *Límites del dolor, Jornal do Brasil* 8.1.93). Ella no puede procurar coartada cuando esa violencia produce frutos amargos. ¿Quién mató, hace unos días, a una joven actriz? Sería ingenuidad no indicar y no mandar al banquillo de los acusados una coautora del asesinato: la TV brasileña y su novela de las 8. Y, siento tener que decirlo, la propia novela *De cuerpo y alma*. ♦